

34/2015

28 diciembre de 2016

Jesús Gil Fuensanta

*Alejandro Lorca**

LA DESTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO
ORIENTAL: ¿LA LÓGICA DE LA
VIOLENCIA VENGATIVA?

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA DESTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO ORIENTAL: ¿LA LÓGICA DE LA VIOLENCIA VENGATIVA?

Resumen:

En la primavera y verano del 2015 la violencia del Daesh alcanzó sus mayores cotas con la destrucción de patrimonio histórico en Siria e Irak, e incluso el asesinato ritual de algunos de sus antiguos protectores. En este análisis se demuestra que hechos igualmente violentos se han producido previamente a lo largo de la contienda civil siria, y curiosamente en el pasado remoto del Mediterráneo oriental. En este artículo se ofrecen varias explicaciones de tipo médico y antropológico.

Abstract:

During the spring and summer of 2015, the Daesh violence reached higher levels in the destruction of Heritage in Syria and Iraq, even including the ritual murder of some of the former Antiquities protectors in the region. This analysis also shows that violent acts have been previously produced along the Syrian civil war, and curiously in the remote past of the Eastern Mediterranean. Several medical and anthropological explanations are offered here.

Palabras clave:

Patrimonio, Siria, Antigua Grecia, Mitos Antiguos, Antropofagia, Violencia, Ritual.

Keywords:

Heritage, Syria, Ancient Greece, Ancient Myths, Anthropophagy, Violence, Ritual.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN: EL RITUAL DE LA DESTRUCCIÓN DEL PASADO Y LA MEMORIA

La Geografía es una realidad, la Historia es amoral (Víctor Morales Lezcano, Catedrático Emérito de Historia, UNED)

Estos últimos meses los occidentales seguidores de los media han podido contemplar como el autodenominado *Daesh* (llamado simplemente y llanamente "terroristas" por sus oponentes en la zona) destruía en territorios pertenecientes a la República de Irak, diversos restos patrimoniales en las antiguas ciudades de Nimrud, Nínive y Jorsabad, testimonio del esplendor de la vieja civilización en el Norte de Mesopotamia. Nimrud fue fundada a finales de la Edad del Bronce, hace al menos unos 3300 años en el Tigris.

Se emplearon martillos neumáticos y palas excavadoras para destruir lugares patrimoniales de la humanidad, no solo descubiertos o excavados por occidentales, sino por iraquíes o sirios, y que habían sido recientemente restaurados y cuidados por ellos. En fecha posterior se pasó a aplanar el terreno de las colinas artificiales, *tell*, formadas durante siglos por la erosión natural sobre los restos de las antiguas ciudades.

Como respuesta oficial en Occidente, quedan las declaraciones de Irina Bokova, directora general de la UNESCO, y la desolación del ciudadano medio mundial ante la destrucción de un patrimonio cultural que había sobrevivido a conquistas y depredaciones en el pasado (la invasión mongol del siglo XIII, por ejemplo). Y a nivel local iraquí se hizo la testimonial y valiente reapertura del Museo Nacional Arqueológico de Bagdad así como la asistencia a la misma de ciudadanos iraquíes.

Vivimos en una cultura de imágenes. Hace cerca de dos años ya habíamos alertado sobre el patrimonio que está siendo destruido cuando no vendido por los llamados "yihadistas" de Siria¹. Era de esperar que la instauración del llamado *Daesh* en parte de aquel territorio y del Norte de Irak, llevaría a las destrucciones de patrimonio mundial, como la acontecida en Raqqa en el verano del 2013².

El hecho de destruir una figura tan emblemática para los ojos occidentales como los toros alados asirios, *lamasu*, que estaban en el acceso a la antigua Nínive. En contra de la

¹ Jesús Gil Fuensanta, V. Toscano Rivera, "Sin patrimonio, sin alma: la destrucción del patrimonio artístico e histórico en Siria", *DIEEE* 110/2013 12 noviembre de 2013

² Jesús Gil Fuensanta, V. Toscano Rivera, *op.cit*

corrección política, podemos decir que por fortuna el orientalista Layard llevó la mayor parte de los relieves asirios a territorio occidental en el siglo XIX, y desde entonces se pueden contemplar en el British Museum, pese a quien le pese, pues en teoría están más seguros en Occidente. Que los salafistas hayan destruido patrimonio después de los recientes atentados terroristas en París y Copenhague ha causado un gran revuelo entre la opinión pública a nivel de calle.

El autodenominado Daesh es una manifestación del salafismo, una interpretación extremista de la Sunna del Islam, una especie de supremacistas suníes, donde la veneración misma de tumbas, reliquias o estatuas de santos musulmanes suníes es considerada como idolatría. Los llamados "yihadistas" del Daesh son de hecho ultra-fundamentalistas religiosos con una violencia excesiva exacerbada, propia de individuos homicidas. Consideremos que las primeras destrucciones de patrimonio perpetradas por el Daesh fueron tumbas de santones en Raqqa, la considerada capital del Daesh, a mediados del verano del 2013³.

Con posterioridad a estos hechos, el Daesh no solamente destruyó parte de la antigua ciudad de Palmira, sino que ejecutó públicamente al antiguo director del Museo local, Jaled Asaad, un veterano miembro del servicio de antigüedades, cuya vida profesional siempre estuvo ligada al estudio del mítico reino de Zenobia.

Para la mentalidad de los destructores de patrimonio del Daesh, no están sólo acabando, o pretenden hacerlo creer, con una imagen de un ídolo pagano (una humillación metafísica siempre) sino que se acogen a la lógica de la destrucción de Occidente por mera venganza. Y añadimos un factor importante: la sociopatía que muestran los individuos que comenten tan atroces actos, para los que la destrucción equivale a la muerte de un ser vivo.

En cierto modo la destrucción de los toros alados de Nínive no sólo privaba a la humanidad de restos que sobrevivieron a imperios en pugna, guerras y sucesos violentos en el pasado sino que suponía un intento por parte de los fundamentalistas del Daesh de canalizar su frustración ante lo que les supone Occidente. Con una imagen (aterradora) para un occidental pretenden expiar sus ansias de venganza contra Occidente, por todo lo que creen que éste les ha hecho.

No olvidemos la prédica del Daesh entre jóvenes "occidentales" frustrados o descendientes de musulmanes asentados en Occidente al menos dos o tres generaciones, que ven como sus sueños y aspiraciones no se cumplen, con la consiguiente carga emocional negativa, al

³ Cf. Jesús Gil Fuensanta, V. Toscano Rivera, 2013, *op.cit.*, p.3.

alejarse del "*western way of life*". Y por ello se unen al Daesh para canalizar toda esa frustración como un deseo de venganza.

En el pasado tuvimos las respuestas aterradoras de Occidente contra los instigadores de crímenes contra la humanidad. Entre ellas, condenas a muerte en los juicios de Nuremberg, las venganzas físicas de los comandos israelíes contra los perpetradores de la *Shoah* o instigadores de la misma. E incluso el arrojó de bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, debe ser visto como un cumplimento de venganza por parte de una potencia occidental, que se vio inmersa en una guerra que le costaba muchos recursos y vidas humanas, pese a ir ganándola, y en la que había entrado tras un brutal ataque sorpresa (Pearl Harbour).

El *Daesh* está actuando de forma extremadamente brutal y violenta contra opositores capturados o enemigos, en contra de las convenciones de Ginebra. La brutal ejecución del piloto jordano capturado, tuvo también su violenta respuesta por parte ya no de bombardeos occidentales, sino de países con mayoritaria población musulmana. Como es el caso de la ejecución de dos presos fundamentalistas que habían cometido actos violentos en el pasado, en Jordania (uno de ellos una mujer). La misma Universidad de Al Azhar condena de forma violenta los actos del Daesh y clama por una vengativa y violenta respuesta. Es la lógica medio oriental de exterminar al enemigo sin piedad (habitual desde el periodo Neolítico en la zona).

Pero hay testimonios que apuntan a que los seguidores del Daesh utilizaron también una serie de vehículos para transportar otros restos de patrimonio de los que se desconoce su paradero o que quizá hayan sido destruidos. Tal vez se hayan ofrecido como posibles piezas de cambio en los mercados coleccionistas, con los que financiar el autodenominado Daesh.

PROFANACIÓN DE LA MEMORIA HUMANA A LAS PUERTAS DE LA FRONTERA DE LA OTAN: SUCESOS RECIENTES Y PASADOS DEL TERRITORIO DEL ÉUFRATES

"(Después de contemplar las pinturas parietales que hizo,) el hombre prehistórico ya no era más para nosotros un temible asesino, ya no teníamos miedo" (Petr en *Viaje a la Prehistoria*, de Karel Zeman, Estudios Barrandov, Checoslovaquia, 1955).

En el 2013 la violencia en la guerra civil en Siria alcanzó unas inusuales cotas de salvajismo. Ya no se trataba únicamente de la muerte de civiles inocentes en los territorios controlados

por los dos entonces principales ejércitos⁴. Un hecho estremecía tras su difusión en los media occidentales. Un "comandante" del ejercito libre sirio se comía partes del corazón de un soldado enemigo tras una batalla en el norte del país. Hasta entonces constituyó el suceso más cruento de la contienda civil siria, aunque ya después le seguirían las decapitaciones en territorio del Daesh, incluidas las de civiles suníes, incluido el mencionado del antiguo representante de antigüedades, Jaled Asaad. Desde un punto de vista antropológico, son actos violentos que conllevan un deseo de erradicar el respeto y la memoria dejada por determinados seres humanos entre esa población.

Pero estos hechos de profanación de la memoria humana, no eran únicos y escondían la existencia de otros casos en el seno del autodenominado "ejercito libre sirio". En la zona del Éufrates, luego controlada por el Daesh, al parecer un número indeterminado de combatientes de sus filas pero próximo a las dos decenas había sido atendido en hospitales de la zona, como por ejemplo, Mambiy, cercano a Biredyik y Karkemish, dos lugares con importantes restos de patrimonio. Estos individuos presentaban evidencias de restos de priones propios de la "enfermedad de la risa", el *kuru*, siguiendo la terminología habitual, de origen africano. Unos síntomas propios de aquellos individuos que practican la antropofagia, visibles incluso en su expresión facial: es la versión humana de la conocida enfermedad de "las vacas locas", las que consumían restos de otras vacas.

Es curioso que existe una violenta historia de sacrificios humanos, e incluso antropofagia, en el pasado de la región controlada o cercana al llamado Daesh, y que han podido ser analizados gracias a los descubrimientos arqueológicos.

Normalmente en la mentalidad del ciudadano medio, el Neolítico se contempla como aquel período de la Historia donde aconteció una "revolución neolítica", producto de unas pacíficas sociedades agrarias. Las investigaciones arqueológicas de las últimas décadas en Oriente Próximo sin embargo están demostrando, entre otras aportaciones, que todo esto es una equivocada imagen mental. Nada más lejos de la realidad: el Neolítico fue un largo proceso evolutivo (y no ninguna revolución súbita) que duró miles de años, y además en el largo transcurso del Neolítico en la región (que situamos entre los milenios X a VI a.C.) hubo

⁴ Sin embargo, en la actualidad las partes beligerantes son el ejército regular sirio que controla la mitad del país, un ejército kurdo de *peshmergas* locales que controla la autonomía de Rojava, que cubre la parte principal del nacimiento del río Jábûr, el autodenominado Daesh, que controla buena parte de la región principal del Éufrates y su tributario el Balij, así como parte del Jábûr incluida su desembocadura, y por ultimo lo que queda (unos 40 mil combatientes) del autollamado "ejercito libre sirio" -el cual mantiene pugnas internas entre diversas facciones, algunas de ellas con estrictos modos religiosos como el frente *al Nusra*- y que controla algunas en la contienda del país del Levante.

muchos episodios de enfrentamientos violentos, cuando no testimonios de hechos cruentos y aterradores en la vida espiritual y de ultratumba de las sociedades neolíticas.

En la provincia de Maraş, en el este de Turquía, y a orillas del Éufrates, floreció en época de la cultura Halaf, canto del cisne del Neolítico Final, un gran poblado de unas 20 ha de extensión, llamado Domuz Tepe (la colina del cerdo), con una considerable dimensión para un asentamiento de la época neolítica, dada a la movilidad de sus coetáneos, sobre todo después de un brutal cambio climático y medioambiental conocido entre los especialistas como el 8,2 k. *event* (es decir que tuvo lugar hacia el 6200 a.C.) cuando lo habitual eran poblaciones seminómadas, estacionales de media o una hectárea. Posiblemente Domuz Tepe tuvo alguna función especial a lo largo de sus casi cuatro siglos de existencia (ya que fue poblado por vez primera poco antes del 5800 a.C.), y que no cumplirían otros poblados influenciados por la cultura Halaf⁵. Y decimos afectados, porque Domuz Tepe se encuentra en la periferia de la expansión de esa cultura tardo Neolítica, Halaf, y donde su epicentro se encontraba tal vez en el curso medio del Éufrates, el Balij y norte de la Mesopotamia iraquí (paradójicamente los territorios que hoy controla el Daesh).

Se supone que con fecha alrededor del 5475 a.C.⁶ tuvieron lugar los hechos que constituyen la evidencia arqueológica conocida como el "Death Pit", *el pozo de la muerte*, donde en un pozo deliberadamente preparado se acumularon los huesos, en estado muy fragmentario, de un escaso número de animales salvajes, pero un nutrido grupo de animales domésticos (ganado, ovicápridos y perros en predominio, escaso suido) y humanos (al menos 35 individuos), con predominio de edad joven; ha sido interpretado como un ritual especial de sacrificio humano, con indudables rastros de una supuesta "contenida" violencia según sus investigadores (en base a que fueron troceados de forma sistemática, nada aleatoria, y muertos de posibles contundentes golpes en la cabeza que les causaron el trauma, que fue la causa de su muerte), pero con abundante profanación y antropofagia ritual y cocinado de los restos⁷, además de un arrojo aleatorio y nada cuidadoso al pozo.

Hay evidencias concretas que señalan, la continuación de la vida prehistórica en Domuz Tepe tras estos hechos, y no se trata pues de un suceso violento y extremo como producto del fin de una civilización de forma dramática, ya que este contexto se encontró bien sellado debajo de un nivel de arquitectura, construido entre 50 y 100 años después⁸, lo que parecen los

⁵ Debemos precisar que este fue uno de los mayores asentamientos de la cultura Halaf.

⁶ Cf. Kansa, S. W., S. Gauld, S. Campbell, E. Carter, 2009, "Whose Bones Are Those? Preliminary Comparative Analysis of Fragmented Human and Animal Bones in the 'Death Pit' At Domuztepe, a Late Neolithic Settlement in Southeastern Turkey", *Anthropozoologica* 44/1, pp. 159–72.

⁷ Cf. Kansa et al. 2009, *op.cit.*

⁸ Cf. Elisabeth Carter 2012, "On Human and Animal Sacrifice in the Late Neolithic at Domuztepe", en A. Porter,

cimientos de la nave central de un edificio con muros rectilíneos y de cierto espesor (como si fuese una construcción especial), que sí estaba en relativa mala calidad de conservación (¿por erosión natural?, ¿destrucción humana?). Los indicios no demuestran de forma concluyente que se tratase de un grupo humano externo "enemigo", pero sí compacto, con un espectro de edad, representando desde los quince años hasta una edad avanzada. Pero el pozo no fue rellenado al mismo tiempo, sino en intervalos cercanos en el tiempo, que pudieron ser días o semanas. Los restos humanos pertenecían a ambos sexos y había individuos de todas las edades, gozaban de buena salud y posiblemente tenían vínculos familiares. Y los restos humanos empezaron a ser depositados, tiempo después de un periodo de lluvias o inundaciones, previo al cual se habían sacrificado solo animales en limitada cantidad; podemos pensar que algún desastre natural condujo a la idea de un sacrificio humano en una sociedad con mentalidad diversa. Creemos que habrían más razones que ello simplemente, y escasa evidencia que los soporte (pues ninguno de los elementos humanos o animales del pozo dan muestras de mala nutrición o época de carestía), y además lo acontecido alrededor del ritual del pozo de la muerte, no revela necesidad de proteínas, sino incluso un derroche de recursos necesarios para el futuro; la cultura Halaf predominaba, y se fue cimentado, en una época de cambios climáticos, pero el final de la misma no está claro que se deba a las mismas premisas, sino que estaba más asociado a la violencia *per se*. En Domuz Tepe, el arrojado póstumo de los restos humanos, a pesar de una presunta deposición ritual y de no haber sido colocados aleatoriamente, revela escaso aprecio por los individuos en vida, relegándolos al nivel de animales irracionales; salvo el hecho de que hay agrupaciones inusuales de cráneos humanos, tal vez en la línea del parcialmente desvelado culto de los cráneos del Neolítico.

Al contrario, hubo una larga preparación (el esfuerzo necesario para reunir todos los animales) y búsqueda de las víctimas, además de premeditación (como el lugar del pozo, visible desde una alta terraza cercana) y selección, la actividad parece guiada con instrucciones precisas, y ejecutada por una gran cantidad de individuos humanos. Ya comentábamos que para nada parece una actividad oculta (el fuego de la preparación de la comida fue enorme según sus excavadores), ni "maldita", en el momento de su ejecución, pero el lugar del pozo se marcó con postes de palos durante un largo periodo. Y pensamos en que la aparición dentro del pozo de otros objetos de la vida cotidiana de la cultura Halaf (recipientes cerámicos, útiles de piedra, sellos personales) no pudo ser accidental, sino deliberada, bien como elementos propios de los sacrificados o como útiles propios de los perpetradores de la matanza. El empleo de pozos para enterrar los restos de animales sacrificados a divinidades ctónicas fue una práctica conocida en la Anatolia de la Edad del

G. Schwartz (eds.), *Sacred Killing: The Archaeology of Sacrifice in the Ancient Near East*, Indiana, Eisenbrauns, p.109

Bronce⁹. Alguno de los excavadores tiende a una asociación posible a un ritual de sacrificio humano (y posterior antropofagia) tras la muerte del "gran jefe" del periodo en Domuz Tepe¹⁰, es decir en la línea del "Enterramiento Real" de la antigua ciudad de Ur, hacia el 2300 a.C., en plena Mesopotamia de la Edad del Bronce, más que a un habitual ritual religioso Halaf.

Los excavadores, en base a la ausencia de mayor evidencia, desconocen si los acontecimientos del "pozo de la muerte" fueron práctica habitual en la época; aunque la presencia de continuos restos humanos en los otros pozos con restos de animales, lleva a sugerir para los excavadores la existencia de endoantropofagia. Incluso el hecho coetáneo de la tumba en masa de Yumuk Tepe/Mersin, Cilicia turca, parece tan solo la cremación de restos de muertos en una batalla¹¹, y para nada un hecho como el relatado de Domuz Tepe.

Los excavadores de Domuz Tepe basados en paralelos culturales y representaciones de imágenes piensan en la hipótesis de un posible jefe ascendiendo al poder en el lugar, tras derrocar a la oposición¹², y tomando luego medidas más drásticas que la decapitación simple de prisioneros de guerra o cautivos. Durante un periodo previo a los acontecimientos del pozo de la muerte (5850-5750 a.C.), se rompieron jarras pintadas donde aparecen representadas figuras humanas desnudas decapitadas¹³. Es un motivo representado recurrente en algunos lugares de la cultura Halaf (Tell Arpachiyah, cercano a Mosul), y el motivo de la cabeza o rostro aparece en otros contextos posteriores de la cultura calcolítica Obeid, lo cual revela un sistema simbólico y ritual transmitido a través de las pinturas en determinadas cerámicas (que nunca constituían de media más del 20 % de los asentamientos, sino incluso en porcentajes inferiores) a lo largo de dos milenios; pero su interpretación y ritual bien pudieron cambiar en el tiempo como muestra el registro arqueológico. Un ejemplo notorio es la ausencia de las "decapitaciones neolíticas" o culto a los cráneos tras el final de la cultura Halaf. Estos motivos pintados se mantienen en la zona de Biredyk hasta los albores de las primeras ciudades, en el IV milenio a.C.

Sin embargo tras el Tardo Halaf no parece existir ocupación alguna de Domuz Tepe, pese a sus dimensiones (lo que parece ser una norma para la subsiguiente cultura Calcolítica, Obeid), y encontrarse en una zona de cruce de caminos.

⁹ Cf. Carter 2012, op.cit., p.108, nota 3

¹⁰ Cf. Carter 2012, op.cit., p.121

¹¹ cf. Garstang, J. 1953 *Prehistoric Mersin, Yümük Tepe in Southern Turkey; the Neilson Expedition in Cilicia*. Oxford: Clarendon, pp. 111-112

¹² Carter 2012, op.cit., p.113

¹³ Carter 2012, op.cit., p.111, figuras 9.a y b

El antropólogo Lewis Binford se hizo eco en un trabajo ya clásico de que tales apilamientos de seres humanos obedecen a circunstancias fuera de lo común, además de muertes violentas, por causa o no de una hambruna¹⁴.

Por el contrario, la cultura Obeid tiene un contraste en las prácticas rituales. En ella no hay evidencias de sacrificios humanos ni de antropofagia. Y sin embargo fue además un periodo de desastres climáticos¹⁵ y dramáticas destrucciones en muchos lugares del "mundo mesopotámico", desde la Cilicia turca hasta la Susiana iraní. Durante el periodo obeid, existen apilamientos rápidos, en lugares concretos, de cuerpos humanos, como posibles víctimas de una epidemia en unos casos, y de actividades bélicas en otros; pero no se evidencia ninguna profanación ni ritual enigmático. Con lo cual, respecto al episodio previo relatado, todo apunta a una psique peculiar de un peculiar grupo de individuos en un lugar concreto (Domuz Tepe) durante finales del Tardo Neolítico.

El nexo entre animales y humanos en el mundo ritual o funerario se emplea desde los comienzos del Neolítico. Pero es bastante diferente lo descubierto en Gobekli Tepe, un posible centro ritual, empleado durante unos mil años (en parte del Neolítico Acerámico A y B), donde se representaron animales salvajes y pilares antropomorfos. Sobre todo diferente si se compara con lo encontrado desde el Neolítico Acerámico A en lugares distantes tan solo centenares de km en el Eúfrates sirio, como Yerf el Ahmar (donde hubo decapitación solitaria, además de un enterramiento decapitado ritual), o el culto de los cráneos en el Levante sur, este de Turquía y norte de Siria durante el periodo. Se admite la existencia de un cambio climático en el paso del Neolítico Acerámico A al B (y a nuestro juicio también al final del periodo Acerámico, siguiendo la tesis propugnada por Gary Rollefson¹⁶), que parece haber coincidido con cambios en el mundo simbólico y ritual, tras el abandono de lugares como Gobekli Tepe, y la ocupación *ex novo* de lugares como Chayönü, en el este turco, donde se constata un culto a los cráneos y abundantes decapitaciones.

El sacrificio humano pudo haberse practicado en fechas más tempranas del Neolítico de Anatolia. En el conocido yacimiento de Chatal Höyük, a 80 km al sur de la actual Konya (Anatolia central) hay evidencias interpretadas con sacrificios de infantes para la cimentación de edificios en el Neolítico cerámico.

¹⁴Lewis Binford 1971, "Mortuary practices: their study and their potential", in J.A. Brown, ed. *Approaches to the Social Dimensions of Mortuary Practices*. Memoir 25, Society for American Archaeology, pp. 6-29.

¹⁵Frank Hole 1990, "Cemetery or Mass Grave? Reflections on Susa I", en François Vallat (ed.), *Contribution a l'histoire de l'Iran: Melanges offerts a Jean Perrot*, Éditions Recherche sur les Civilisations Paris, pp. 1-14.

¹⁶ Cf. G.O.Rollefson, 2000 "Ritual and Social structure at Neolithic ' Ain Ghazal", en I.Kuijt (ed.), *Life in Neolithic Farming Communities: Social Organization, Identity, and Differentiation*, Nueva York, Kluwer Academic/Plenum Publishers.

Así pues, el Neolítico de Mesopotamia no es un "revolucionario" y pacífico periodo de sociedades agrarias, sino un convulso, violento y oscuro período donde el registro arqueológico evidencia un acentuado lado oscuro en esas sociedades controladas por jefes y chamanes.

La violencia tuvo intermitencia en recintos construidos, desde los primeros grandes poblados con una aparente jerarquía social hasta más allá del periodo de aparición de las primeras ciudades (hacia el 3500 a.C.), cada determinada cantidad de siglos. Antes de la aparición de las ciudades en Oriente Medio, unos mil años aproximadamente después de lo acontecido en Halaf, ocurrió otro periodo de hambrunas, desastres ecológicos y destrucciones violentas de edificios, además de enterramientos en masa. En el final de la primera fase que podemos llamar proto-urbana de la historia de Oriente Próximo.

En la Creta de la edad del Bronce Medio, durante el llamado periodo minoico Tardío IA, cuando tuvo lugar la explosión del volcán de Thera-Santorini, ocurrieron hechos espeluznantes similares. Los primeros pobladores del Neolítico de Creta llegaron desde la península de Anatolia (¿eran refugiados de los desastres medioambientales arriba descritos?), muy posiblemente durante el VIII milenio a.C., y en un periodo coetáneo al llamado *evento 8,2 k*, el que causó un gran desastre en el Oriente Próximo y regiones vecinas, y que es objeto de un gran debate entre los historiadores sobre el Mediterráneo Oriental y la región¹⁷. Además se descubrió que aquellos emigrantes eran muy semejantes a los europeos del Neolítico, pero diferentes de los egipcios o libios¹⁸. Los nuevos descubrimientos sobre el ADN cretense contradicen las hipótesis de Arthur Evans sobre un supuesto origen egipcio o norte africano¹⁹.

En la civilización minoica tan solo se han encontrado evidencias de sacrificios humanos en tres lugares arqueológicos distintos, y divergentes en el tiempo:

¹⁷ Cf. K. Nowicki, "Final Neolithic Refugees or Early Bronze Age Newcomers? The Problem of Defensible Sites in Crete in the Late Fourth Millennium B.C.," en P. P. Betancourt, V. Karageorghis, R. Laffineur, and W.-D. Niemeier (eds.), *Meletemata: Studies in Aegean Archaeology Presented to Malcolm H. Wiener as He Enters His 65th Year [Aegaeum 20]*, Liège/Austin, pp. 575-581. Tras una comparación del ADN mitocondrial de restos humanos de la edad del Bronce minoica, se descubrió que genéticamente eran bastante semejantes a los modernos cretenses, en especial a los habitantes de la llanura de Lassithi, v. el estudio realizado por los genetistas de la Universidad de Washington, en Tia Ghose, George Stamatoyannopoulos, 2013, LiveScience: "Mysterious Minoans Were European, DNA Finds", en <http://www.livescience.com/31983-minoans-were-genetically-european.html>.

¹⁸V. Jeffrey Hughey, 2013, "A European population in Minoan Bronze Age Crete". *Nature Communications* 4.

¹⁹Cf. Arthur Evans, 1929, *The shaft graves and bee-hive tombs of Mycenae and their interrelation*, Londres, MacMillan and Co.

- 1) la más antigua constancia "europea" de un sacrificio humano apareció en Fournou Korifi (centro-sur de la isla de Creta), en un casi laberíntico complejo (con cien estancias) interpretado como religioso del Minoico Temprano II (2900-2300 a.C.). El lugar bien pudo ser un palacio, una gran casa, del periodo²⁰, y no un templo en sentido estricto.

Curiosamente tanto el principio como final de este periodo coinciden *a grosso modo* con épocas de desastres medioambientales y cambios drásticos en las sociedades en Oriente Próximo²¹.

Los presuntos edificios religiosos del Minoico de Fournou Korifi se levantaron en una pronunciada colina que dominaba la costa, y tan solo se ocuparon en el III milenio a.C. (en concreto durante el Minoico Medio II)²². Peter Warren diferenciaba dos grandes periodos, muy distintos entre sí, en la vida del edificio a lo largo de los siglos. De forma curiosa, el periodo de destrucción, por el fuego, tuvo lugar durante el apogeo máximo del lugar durante el Minoico Temprano IIB: en una sociedad antigua es uno de los mayores indicativos de tratarse de un "lugar religioso maldito", puesto que los cultos que se despreciaban por los conquistadores, o por la misma sociedad local, acababan con sus edificios religiosos quemados. Solo en el caso de tratarse de un culto extinguido por el tiempo o falta de seguidores de forma pacífica, se sellaba el lugar y se abandonaba a su suerte (como el ejemplo citado de Gobekli Tepe en Urfa, Turquía).

Su descubridor, Peter Warren, pensaba en la existencia de un clan compuesto por un máximo de 120 personas como los ocupantes del lugar, sin evidencia de jerarquía social. Pero Keith Branigan lo interpretaba como la gran mansión de un jefe local o personaje importante. Para esta línea de pensamiento, es un punto de apoyo el poder económico demostrado por ese gran edificio de Fournou Korifi, y que se evidencia por los restos materiales, como los dos grandes telares, y por la concentración de estancias dedicadas al procesado de lana en el sector norte del edificio.

²⁰Tal como lo interpretaba Keith Branigan, cf. K. Branigan, 1988, *Pre-Palatial: The Foundations of Palatial Crete: A Survey of Crete in the Early Bronze Age*, Amsterdam, Ibid., 1999, "The Nature of Warfare in the Southern Aegean during the Third Millennium B.C.," en R. Laffineur (ed.), *Polemos. Le contexte guerrier en Égée à l'Âge du Bronze [Aegaeum 19]*, Liège/Austin, pp.87-94.

²¹ Cf. E. Peltenburg, 2000, "From Nucleation to Dispersal. Late Third Millennium B.C. Settlement Pattern Transformations in the Near East and Aegean," en O. Rouault and M. Wäfler (eds.), *La Djéziré et l'Euphrate syriens de la protohistoire à la fin du IIe millénaire av. J.-C.: Tendances dans l'interprétation historique des données nouvelles [Subartu VII]*, Brepols, pp. 183-206.

²²V. P. Warren, "The Origins of the Minoans," *BICS* 16(1969) 156-157, Ibid. 1973, "Crete, 3000-1400 B.C.: Immigration and the Archaeological Evidence," en R. A. Crossland, A. Birchall (eds.), *Bronze Age Migrations in the Aegean*, Londres, pp. 41-47.

En una habitación donde se concentraban útiles de cocina y restos de un fuego y cocinado, se encontraron fragmentos de un cráneo humano: interpretado por varios investigadores como los restos de una víctima sacrificada. El contexto es perturbador, pero sin pruebas concluyentes.

- 2) En otro edificio, tal vez un posible templo, del posterior periodo Minoico Medio II (1800-1700 a.C.), descubierto en Anemospilia, "las cuevas del viento", lugar situado justo en una colina del extremo norte del monte Juktas (legendaria cuna del dios Zeus), a pocas decenas de km de la moderna Herakleion o el antiguo Knossos (lugar con el que guarda alguna relación topográfica, puesto que se contempla justo en una colina al norte del mismo), y cercano al yacimiento coetáneo en el valle, de Archanes, donde sí había restos de un palacio minoico²³.

De los sitios arqueológicos cretenses descritos, este es el lugar con restos pertinentes más significados por su amplio registro y excavación, e incluso pese a cierta polémica en la interpretación de los restos humanos y su contexto. Su descubrimiento fue uno de los grandes hitos de la arqueología del Mediterráneo oriental en los años setenta del siglo XX. El presunto templo minoico parece haber sido destruido por una erupción volcánica y posteriores terremotos (el desastre de Thera posiblemente).

Había un edificio de división tripartita, donde en su cámara occidental se encontraron dos esqueletos en el suelo: uno de ellos en la esquina suroeste de la cámara, el de una mujer de alto rango social, de 28 años, y en el centro de la cámara, el otro, un varón alto y fuerte cercano a los cuarenta (edades avanzadas para el período), con las piernas rotas, que yacía de espaldas y que se cubrió el rostro con las manos, una señal de protección ante un enemigo o peligro natural. Los restos y metales asociados a ambos individuos revelan un importante status en la época. Pero el varón viejo estaba junto a una plataforma, en cuya cúspide había un cuerpo de un varón de unos 18 años, en posición fetal, recostado a su derecha, y con signos de estar atado en el momento de su fallecimiento; además parece que murió debido a pérdida de sangre. Entre sus huesos había un largo y pesado cuchillo, de 40 cm de hoja, ricamente ornamentado, con los colmillos de un jabalí y atributos de otros animales salvajes. Pensamos que la escena es bastante elocuente, a pesar de que hay un sector de los arqueólogos como Dennis Hughes, que piensan que "el cuchillo cayó de los estantes sobre el cuerpo tras el terremoto, y que la plataforma no concluye la existencia de un altar"²⁴. Salvo los elementos descritos no hay otras evidencias concluyentes de un lugar habitual dedicado a los sacrificios humanos.

²³V. Myers, J. W., Myers, E. E, Cadogan, G. "Archanes-Anemospilia" en *The Aerial Atlas of Ancient Crete*.

²⁴Cf. Hughes, D.D., 1991 *Human Sacrifice in Ancient Greece*, Routledge

En la época del descubrimiento, a mediados del siglo XX, causó conmoción puesto que contradecía el poso filosófico y de gran civilización del origen de Grecia. Una de las más grandes detractoras al respecto fue Nanno Marinatos, la hija del célebre arqueólogo Spiridon Marinatos²⁵, que de forma vaga se centraba en el terremoto como la causa de la muerte de los ocupantes del edificio, y que para nada interpretaba como un templo²⁶. La arqueología una vez más ligada a la entidad nacional, cuando no personal. Pese a todo los arqueólogos norteamericanos de origen griego que hicieron el descubrimiento de Archanes, John y Efi Sakellarakis, recibieron un justo premio por la Academia de las Ciencias de Atenas en 1983.

Todo coincide con que justo a finales del período Minoico Medio II (MMII, es decir alrededor del 1700 a.C.), el registro arqueológico de Creta nos habla de un gran desastre en la isla, que pudo ser bien un terremoto o incluso una invasión desde Anatolia. Podemos situar estos hechos pues hacia el comienzos del siglo XVII a.C. Justo casi cinco mil años después del refugio de pobladores del Neolítico anatólico en la isla de Creta. La destrucción del presunto templo tripartito de Anemospilia lo fue por un potente terremoto además de la acumulación de las cenizas volcánicas, pero a pesar de no haber pruebas concluyentes del desastre de Thera como elemento coetáneo, bien pudo deberse a un periodo sísmico al sur del Egeo, no muy lejano del otro episodio. La fecha más probable de la destrucción de Thera es en el Minoico Medio III B (1640-1600 a.C.) o en el Minoico Tardío IA (1600-1480) debido a convergencias culturales en los objetos *ante quem* a la destrucción²⁷.

3) Knossos, aportaba restos humanos muy concluyentes en un edificio, la llamada "Casa Norte", de la época final de la civilización minoica, el Minoico Tardío I B (1480–1425 a.C.), en esta "Casa Norte" se encontraron los huesos de cuatro niños distintos, de buena salud en vida, y que mostraban signos de haber sido cortados "de forma profesional" (es decir por un conocedor de la anatomía), al estilo de la matanza de ovicápridos por los cretenses, como si

²⁵ Este fue ministro de Cultura durante la dictadura de los Coroneles. Sobre su fallecimiento, en el 1974, en la misma isla de Thera, y la desaparición de su tumba surgieron algunos interrogantes.

²⁶ N. Marinatos, 1993, *Minoan Religion, Minoan religion: ritual, image, and symbol*, Columbia, University of South Carolina Press, p. 219.

²⁷ El desastre de Thera ha sido aceptado en la tradición arqueológica como un acontecimiento que tuvo lugar alrededor del 1500 a.C. Las fechas de radiocarbono, algunas de contextos sellados, como la rama de olivo procedente de la lava solidificada, pero sujetas a críticas por Malcom Wiener en base a que el medioambiente y un carbón deficiente en C14, afectaron a las pruebas, lo sitúan entre el 1627 y el 1600 a.C. Hay anillos de árboles en Alemania y Escandinavia que lo sitúan en el 1628 a.C., corroborado por otros de Norteamérica que hablan de un evento en el 1627-1628. En Groenlandia, en los años alrededor del 1642 hubo una erupción volcánica. Felix Höflmayer los sitúa como fecha más temprana en el 1590 a.C., pero basado en paralelos de los objetos arqueológicos, *contra* recordemos que muchos objetos continúan en uso cuando pasan las modas en el mobiliario. Cf. F. Höflmayer, 2012, "The Date of the Minoan Santorini Eruption: Quantifying the "Offset", *Radiocarbon* 54 (3-4), p.444.

se les preparara para ser comidos y hervidos²⁸; es justo la forma de ritual y profanación de restos que se empleó en el caso neolítico descrito de Domuz Tepe.

Nicolas Platon, un respetado arqueólogo cretense de la vieja escuela, se horrorizaba con esta sugerencia e insistía en que se trataban solamente de huesos de simios²⁹. No es de extrañar esta reacción, pues Nicolas Platon, ha sido siempre un gran defensor de la civilización minoica como una "sociedad excesivamente pacífica", donde la supuesta influencia de las mujeres era visible en cualquier esfera y era una sociedad igualitaria³⁰

Dennis Hughes y Rodney Castleden tenían una propuesta en la línea del historiador cretense³¹, pensando que estos huesos fueron depositados como un "enterramiento secundario". Pero no se sostiene la hipótesis, puesto que no explica la aparición en utensilios de cocina usados, ni el tipo de cortes y marcas en los huesos, que nunca son propios de la práctica del segundo enterramiento y que recuerdan a los lejanos en el tiempo ejemplares del Neolítico Domuz Tepe.

Nosotros no pensamos que tales prácticas fuesen propias de toda la civilización cretense, o de los más insignes descendientes del mítico rey Minos, sino más bien un hecho puntual de un grupo de homicidas que dieron rienda suelta a sus instintos más oscuros sobre el ser humano en una época previa a un momento externo dramático (el fin de la civilización minoica). Pero a diferencia del ejemplo de "la cueva de los vientos", no hay indicios que los perpetradores de tales actos falleciesen bajo la ira de la naturaleza, puesto que no hay otros restos humanos en el edificio, como si los causantes hubiesen abandonado por su propio pie, ese dramático edificio del sector norte de un ya decadente complejo palacial de Knossos en el siglo XV a.C. Como si se hubiesen fundido con las sombras de la Historia.

La cronología del continente griego de la edad del Bronce es paralela en el tiempo a aquella de las islas del sur de la Hélade (Creta y adyacentes), donde floreció el centro de la talasocracia minoica. La cronología de la civilización micénica, continental, demuestra que en el Micénico Tardío IIIA, que va de mediados del siglo XIV a.C., desde el 1320 hasta el 1200, año del final de la supuesta guerra de Troya, si seguimos las fechas estándar aún aceptadas en la actualidad³², los micénicos dominaban la región de la previa civilización cretense, en el

²⁸ Cf. P. Warren, 1988, *Minoan Religion as ritual action*, Gotemburgo, pp.4-9.

²⁹ Cf. J.A. MacGillivray 2000, *Minotaur: Sir Arthur Evans and the Archaeology of the Minoan Myth*, p.312-13

³⁰ Cf. Christine Fielder, Chris King 2004, "Sexual Paradox: Complementarity", *Reproductive Conflict and Human Emergence*, Amazon books, p. 179

³¹ R. Castleden, 1990, *The Knossos Labyrinth: New View of the 'Palace of Minos' at Knossos*, Nueva York, Routledge, Chapman & Hall.

³² Cf. Paul Rehak, John G. Younger, 1988, "Review of Aegean Prehistory VII: Neopalatial, Final Palatial, and

llamado periodo "post-palacial". ¿Pero hasta qué punto se solaparon culturalmente de forma total. Parece que varios rasgos cretenses previos se insertaron en la cultura de Micenas, a partir de esta época.

En Creta e islas adyacentes no se han encontrado en el registro arqueológico evidencias físicas posteriores al siglo XV a.C., de sacrificios humanos o antropofagia. Salvo un caso recientemente descubierto, y que coincide con el tiempo con la evidencia micénica que ahora explicaremos.

Pero en la Hellas continental, hacia finales del siglo XIII a.C., apareció una extraña palabra en algunas tablillas de lineal B, de lengua indoeuropea (antepasadas lingüísticas del griego de épocas geométrica y clásica), encontradas en Pylos (Tn 316) o Tebas (Of 26), dos capitales provinciales de la civilización micénica. Se mencionaba en las tablillas a los *po-re-na*, seres humanos "entregados" (sacrificados) a los dioses. Una palabra que en Grecia, y zona de influencia, no se vuelve a encontrar en época posterior al 1200 a.C.

Hay una corriente actualmente predominante en la filología micénica que contempla los *po-re-na* micénicos como procedente de un sustrato religioso minoico³³. El mismo Buck es muy escéptico sobre que los *po-re-na* micénicos, fuesen un rito muy extendido en la sociedad micénica, pese a que las tablillas cocidas en los incendios que asolaron los edificios de Pylos y Tebas, demuestran (puesto que eran documentos administrativos) que entonces fue un procedimiento rutinario con algunos prisioneros de guerra, esclavos, voluntarios, o por falta de pago de impuestos. Eso sí, esos documentos fueron escritos durante el último "mes de la navegación" de la civilización micénica en Tebas o Pylos. En estas tablillas se habla de deidades que reciben "mujeres", además de oro y otros bienes entregados a los dioses. La tablilla de Tebas (Of 26) asegura que los *po-re-na* fueron envueltos en lana; y el sacrificio era envuelto en lana en la Antigua Grecia. Buck sin embargo cree que los *po-re-na* eran parte de la estructura administrativa de los palacios y por lo tanto habituales en la religión egea. No hay pruebas concluyentes que demuestren su existencia antes de los últimos meses del fin de Micenas, y solo aparecieron en dos provincias. Parece una oscura práctica desenterrada por un grupo de individuos en dos centros de poder provinciales, que luego fueron arrasados por el fuego. ¿Una prueba a favor de la tesis de la destrucción interna de las civilizaciones minoica y micénica respectivamente por revoluciones de palacio o de parte de la población contra sus últimos gobernantes? Hay investigadores que insisten en la teoría de la opresión política de la civilización minoica en su momento final al menos, basándose en los frescos de

Postpalatial Crete," *American Journal of Archaeology* 102, pp. 14 y 91-173.

³³Cf. R. J. Buck, "Mycenaean Human Sacrifice," *Minos* 24(1989), pp.131-137.

Akrotiri³⁴; la civilización micénica tenía una base marcial mayor por la abundancia de representaciones de la guerra en comparación con la minoica, y por ello un sector de los micenólogos apoya idéntica teoría. Las pruebas arqueológicas más recientes están demostrando que esta teoría tiene mayores visos de verosimilitud que la destrucción a causa de un grupo de conquistadores ignotos.

Igualmente presentes en Creta, los micénicos controlaban importantes sectores de la Anatolia del periodo. Incluso algunos investigadores apuntan a un control de la misma Troya, un par de siglos antes de la Guerra del 1200 a.C., la cual puede que no fuese un mito total sino la fusión de varios conflictos del periodo³⁵. Los textos hititas coetáneos hablan de otro pueblo indoeuropeo, los *Ahhiwaya*, presentes desde el siglo XV a.C. Al menos en el Occidente de la Península de Anatolia.

Las destrucciones coinciden con el descenso de población en el corazón de Grecia, aunque se incrementa entonces la presencia de cultura micénica en Chipre y el Levante siro/palestino, además de una aparente prosperidad en parte del mundo de la Hélade (islas Jonias y del Egeo, el norte del Peloponeso y el Ática), como demuestran los niveles micénicos de la acrópolis de Atenas.

La propuesta alternativa de hace un par de décadas sobre la caída de la civilización micénica en la Hélade debida a crecientes luchas intestinas entre las ciudades-estados micénicas o a levantamientos de la población, debidos al estricto sistema social jerárquico y la ideología del wanax está en auge en estos años recientes. Incluso se piensa que tales sociedades de tipo balcánico bien pudieron ser antiguos ciudadanos del estado micénico³⁶. Incluso se añaden causas adicionales como factores naturales como el cambio climático, sequías y terremotos.

Por el contrario, un sector de los investigadores aboga por el supuesto arraigo del sacrificio humano de origen cretense. Uno de sus defensores, Shelley Wachsmann interpreta un friso de los destruidos palacios de Akrotiri en Thera como la representación de seis seres humanos masculinos sacrificados y entregados al mar³⁷, y no como un grupo de naufragos como habitualmente se hace³⁸. En caso de ser cierta la tesis de Wachsmann, solo prueba el

³⁴ cf. Barry P.C. Molloy, 2012, " Martial Minoans? War as Social Process, Practice and Event in Bronze Age Crete", *Annals of the British School at Athens*, vol. 107, November 2012, pp. 87–142, 94 sq.

³⁵ Cf. J. Gil Fuensanta, 2006, *1200 AC*, Manuscrito n.p.

³⁶ Cf. Gil Fuensanta 2006, op.cit; Thomas F. Tartaron, Thomas F., 2013, *Maritime Networks in the Mycenaean World*, Cambridge, Cambridge University Press, p.19.

³⁷ S. Wachsmann 1980, "The Thera Waterborne Procession Reconsidered" *IJNA* 9 (1980) pp. 287-295..

³⁸ cf. Eleftheria Paliou, 2011, "The Communicative Potential of Thera Murals in Late Bronze Age Akrotiri –

control palacial de tal práctica en un periodo determinado en el tiempo, además cercano a un desastre ecológico de grandes proporciones: no es un asunto omnipresente en otras pinturas de cerámicas del periodo, a diferencia de las comentadas representaciones de cabezas cortadas de los Halaf mesopotámicos en determinados lugares. No hay evidencia de que los frisos cretenses se mantuviesen en los palacios de Thera durante siglos, no antes del Minoico Tardío IA, época de la explosión del volcán. Por otra parte, esta pintura no se encuentra en el edificio, la *Xeste 3*, considerado como ritual y propio del culto para iniciados de la *Akrotiri* del periodo, y que es la construcción que aportó mayor número de pinturas al fresco en proporción: el friso descrito por Wachsmann aparece en habitaciones de un edificio de tipo palacial, y no religioso.

A pesar de que el periodo después de la Grecia micénica fue denominado la *edad oscura* de la Hélade (siglos XII a IX a.C.), el registro arqueológico no constata ningún periodo de opresión política, y menos oscuros ritos y prácticas religiosas, como a fines de Micenas. Tras ese periodo se gestaron la *Ilíada* y la *Odisea* por Homero (que significa "ciego"), y que bien podrían ser obra de una tradición oral de bardos y rapsodas ciegos itinerantes que mantuvieron viva la cultura heládica en la llamada Edad Oscura, tan parca en textos.

Al igual que especialistas de origen griego en la cultura cretense, micenólogos de ascendencia griega como Thomas G. Palaima inciden en el hecho de que el sacrificio humano en la Grecia continental solo tuvo lugar en época de extrema crisis, al final del periodo micénico³⁹ y que incluso los atributos sacerdotales del wanax no tenían origen indoeuropeo sino de otro tronco cultural.

El wanax, "gran jefe, rey", de la sociedad micénica, si nos atenemos a los documentos escritos de Pylos, era un individuo que además de tener un poder casi ilimitado en el plano político, tenía además una prerrogativa especial y exclusiva en lo referente a las ofrendas entregadas a los dioses. La raíz es semejante a la del posterior vocablo *anax*, "rey tribal, señor, líder (militar)". A diferencia de la palabra *basileus*, rey, este término tiene unas connotaciones especiales, quizás por ser un término más arcaico, que ya se emplea en los textos homéricos y con variante del lineal B, *wa-na-ka*. Es curioso que la desaparición de la entidad política *wanax*, tras el mundo micénico, parezca coincidir en el tiempo con la desaparición de la letra digamma en la raíz del término, incluso mucho antes que los griegos "orientales" adaptaran el alfabeto de origen fenicio, y todo pese a que la digamma se

Applying Viewshed Analysis in 3D Townscapes ", *Oxford Journal of Archaeology*, vol. 30, no 3, August, pp. 247–272

³⁹Cf. Thomas G Palaima, en The University of Texas at Austin, <https://www.utexas.edu/cola/files/436356>.

empleó incluso en algunos dialectos en época helenística⁴⁰. Como si esa institución hubiese sufrido una *damnatio memoria*, es decir una supresión de la tradición para la mentalidad de los civilizados griegos posteriores. ¿Qué crueldades dictatoriales realizarían los últimos *wana-ka* ante su pueblo?. Una pista puede estar en la *Ilíada*, donde los dos jefes, Príamo y Agamemnon, de los grandes bandos contendientes en la Guerra de Troya son llamados "anax", "líderes de hombres", es decir, con poder sobre diversos "baseleis", lo que demostraría una especie de régimen seudo-feudal durante la Grecia micénica. El dios Zeus es incluso llamado anax en ocasiones, el jefe supremo del Universo. Personajes como el gran sobreviviente de la guerra, Ulises-Odisseo, son llamados *basileus*, una institución que en tiempos micénicos se refería a un "oficial de rango bajo" o "jefe de gremio profesional", pero que en época de Homero ya son "reyes", y los *anax* tienen una cierta connotación arcaica como personajes legendarios. Desde época clásica hasta más allá del fin de Bizancio, el *basileus* es el rey. Incluso aparentes nombres propios que han pasado a la posteridad como Anaxagoras (gran jefe del ágora), Anaximandro (gran jefe del estado), Astyanax ("el" gran jefe) o Ifianassa (poderosa gran jefa) tienen ese poso de "seudónimo legendario". La misma raíz de las lenguas proto-indoeuropeas menciona al *wen-ax*, el "portador de infortunios".

Los edificios descubiertos en Pylos y Tebas con las tablillas no son templos, sino 'váκτορον, *anáktoron*, "moradas del anax". Pero no lo sabemos sobre los edificios de Knossos o la cueva de los vientos, al no tener una piedra roseta lineal A y B en una misma tablilla. La planimetría de los edificios de Knossos y la cueva no se diferencia en su sustrato de la de los de la civilización micénica. Sin embargo los del lugar más antiguo parecen más propios de un templo y zonas de servicio de épocas posteriores de la Hellas. ¿Sufrió la civilización cretense un problema parecido al del fin de Micenas, con una institución política seudo-feudal?

Pero curiosamente en el griego moderno y actual las palabras '*anax* y '*anassa*, son palabras de raro uso, pero con una connotación de deferencia a la realeza, y *an'aktoto* se usa como palacio. Personajes actuales como la reina de Inglaterra es llamada '*anassa* en la prensa griega, el mejor hotel de Chipre es Anassa, donde solo se puede alojar la Canciller Merkel, o la morada del presidente Erdogan es un *an'aktoro*⁴¹.

Ese sistema represor del *wanax*, a finales del siglo XIII a.C. se extendería sin duda a sus colonizados territorios tributarios. Creta no sería una excepción.

⁴⁰cf. Robert Beekes, 2010, "S.v. ἀναξ". *Etymological Dictionary of Greek*. With the assistance of Lucien van Beek. 2 volumes. Leiden, Boston. pp. 98–99

⁴¹ cf. "Zwei Zypern-Banken wohl am Ende: Merkel fordert Alternativvorschläge" Dienstag, 21. Juli 2015 Frankfurt, <http://www.onalert.gr/stories/ayto-einai-to-ploto-anaktoro-tou-erdogan/36575..>

En medio de los comienzos de la crisis mundial actual se hizo otro gran descubrimiento arqueológico en la parte occidental de la isla de Creta (aquella con mejor conexión marítima con los centros micénicos del continente), durante las excavaciones de la estratégica colina de Kasteli en la antigua Kydonia (moderna Chania), con estratos arqueológicos completos de todo el periodo minoico, y sobre todo con interés para la investigación histórica y forense. La situación mundial y la misma prudencia de los profesionales a cargo de la excavación hicieron públicos desde hace solo cinco años de forma discreta los primeros resultados de análisis forense del cráneo fragmentado (debido al arma contundente que lo desmenuzó) y otros huesos de una joven mujer que murió hacia el 1280 a.C., despedazado junto a cráneos y huesos de animales, sobre todo jóvenes (especialmente en el caso de los cerdos), en un ritual de sacrificio, y luego enterrado en un patio (y por ello tal vez para honrar a deidades ctónicas), alejado de las estancias del supuesto palacio micénico.

En otro sector coetáneo de la Chania micénica aparecieron tablillas de Lineal B con referencias a Zeus y Dionisos. La misma Dra. Vlazaki no se sorprende de que se sacrificasen vírgenes coincidiendo con épocas de grandes desastres (como un terremoto coetáneo al sacrificio), o antes de grandes confrontaciones bélicas⁴². Recordemos la legendaria historia del fundador de la ciudad, Kydon, quien sacrifico a su hija Eulimene.

La falta de mención en la *Ilíada* y *Odisea* de la historia del sacrificio de Ifigenia es un dato significativo. No hay palabra al respecto hasta *Cypria*, una obra perdida de fines del periodo Geométrico. Hasta el 460 a.C. no vuelve a aparecer otra mención (*en off*) de la historia, cuando Clytemnestra, justifica el asesinato de Agamemnon en la obra de Esquilo, Los portadores de la libación. Pero durante el mismo siglo clásico de Atenas, el "excesivamente realista" Eurípides⁴³ dedica dos obras a Ifigenia, *Ifigenia en Tauris* (donde la diosa Artemis la salva y sustituye por un cervatillo) y la más posterior, pesimista y cruda, *Ifigenia en Aulis* (donde el consejero Calchas da la mala idea del sacrificio a Agamemnon, y lo que causa un motín de los troyanos con Aquiles a la cabeza). Posteriormente Hesiodo en su *Ehoiai*, "el catálogo de Mujeres", dice que Ifigenia no fue sacrificada a la diosa Artemis, sino que la sustituye por un ídolo, y que se transforma en la diosa Hecate, asociada a la magia y los cruces de caminos. Un curioso y lejano paralelo griego con la *Historia de Abraham* en la Biblia. Una sociedad racional helénica, que se enfrenta con desprecio y repugnancia a una mítica tradición de casi mil años atrás.

⁴² Cf. Archaeology News Network, 2014, "Possible evidence of human sacrifice at Minoan Chania", 29 January, en <http://archaeologynewsnetwork.blogspot.gr>. Por otra parte, Maria Andreadaki Vlazaki, excavadora del lugar fue Directora de Antigüedades y Patrimonio cultural del gobierno griego durante el periodo pre/Syriza

⁴³ Pues este dramaturgo "humanizaba demasiado" las pasiones de los personajes míticos en sus obras y escandalizó a sus coetáneos por sus crudas temáticas, en las que defendía a víctimas y mujeres.

Sin embargo ecos de antropofagia, de miembros "poderosos" cercanos en una familia, normalmente primogénitos, abundan en la mitología griega; la historia de Cronos, padre de Zeus es el caso más conocido. Pero tenemos otras historias de interés peculiar para nuestro estudio, como la de Tiestes, Tántalo o Tereo. Sin embargo en otras mitologías mediterráneas no existe apenas; tenemos el caso de su práctica ausencia en la mitología romana. Tereo nos cuenta el mito de un rey tracio, cuyo hijo fue muerto y servido en un banquete, por su propia esposa, como venganza por un adulterio y la mutilación de su hermana. Los mitos de Tántalos y Tiestes son notorios por su asociación con la monarquía micénica. Tántalo, era el abuelo de Agamemnon, y ofreció el sacrificio de su hijo Pelope en un banquete antropófago a los dioses. La historia de Tiestes se desarrolla en Micenas, y el perpetrador de la matanza y banquete antropófago de los hijos de Tiestes fue su hermano, Atreo, el mítico rey de Micenas, padre de Agamemnon. Séneca el Joven escribió una tragedia inspirada en este mito. Y en época isabelina, Shakespeare se inspiró en ella para escribir *Tito Andronico*, que para nada fue un hecho histórico de la antigua Roma pre-republicana, donde se desarrollaba.

LEYENDAS Y REALIDADES ACTUALES EN LA FRONTERA DEL EUFRATES

No deja de ser curioso que justo a un centenar de kilómetros al este de Domuz Tepe, donde se produjo esa antropofagia en los albores de las primeras sociedades estatales orientales, y fronterizo con el norte del territorio del Daesh, se encuentra la ciudad de Biredyik (provincia turca de Urfa⁴⁴). Pero el orgullo del laicismo en el este de Turquía⁴⁵, antigua retaguardia en la lucha contra el PKK, hoy día es uno de los puntos principales de paso de salafistas procedentes de occidente para unirse al Daesh.

Allí existe desde hace siglos una curiosa leyenda, la historia de "Ghoul peri" (la vieja bruja comedora de restos humanos). Antes de la irrupción del Daesh en la zona, tal leyenda seguía viva, y además en años pasados se produjeron hechos extraños de personas desaparecidas a pocos kilómetros del norte de la ciudad, en la carretera que une Biredyik con Halfeti.

Se conoce el caso de que hace un cerca de tres décadas un entonces conocido merodeador furtivo de restos arqueológicos, desapareció misteriosamente en la zona, y solo se encontró su moto oxidada tiempo después, en el interior de una cueva con ocupación prehistórica, situada en las inmediaciones. No se encontraron restos humanos. Pero quien en el 2015

⁴⁴ Urfa es una ciudad simbólica para los monoteístas, ciudad de profetas, especialmente por su asociación con Abraham.

⁴⁵ Su alcalde de los años 90, Abdul Kadir, un farmacéutico, decía en sus discursos "Birecik, en iyisi hizmetin, layirktir", *el mejor servicio de Biredyik es el laicismo*.

intente adentrarse en una versión oficial de los hechos legendarios en la zona, encontrará vagas respuestas⁴⁶.

Está claro que del discurso oficial en la provincia han sido desterradas las leyendas terribles, y lo que quedan son "tradiciones edulcoradas" sobre variantes bíblicos y alguna historia del Corán, siempre con un afán de "turismo cultural"⁴⁷. Se han extendido a la prensa comercial, donde incluso se silencian ahora hechos de los sirios refugiados en el país, que se han convertido en la mayoría de los casos en una casta social despreciada en Turquía⁴⁸.

Pero en esa carretera norte de Biredyik a Halfeti, cercano a la presa y la abandonada ciudad de Halfeti, inundada por la presa, en la zona de "ghoul peri", tenemos el caso del violento asesinato de dos excursionistas turcos procedentes de Estambul, a mediados del verano del 2014, mientras realizaban turismo cultural en el sureste de Turquía, con una brutal destrucción de partes de sus cuerpos, y profanación violenta de sus restos. Se conoció el paradero de los cuerpos, en el interior de la ciudad abandonada de Halfeti, tres días después, partiendo de la tecnología, y las pesquisas proporcionadas por una amistad de los fallecidos, que estaba hablando por móvil con uno de los turistas asesinados, además de unos indicios por fotos colgadas en facebook, horas antes de los sucesos. Sin sospechosos, dice el informe policial. Uno de los motoristas no quería ir a la zona, puesto que otro amigo motorista amante de la carretera les advirtió que no fuesen a esa zona porque era un lugar de atmósfera anormal, un hecho compartido por otra serie de personas⁴⁹. Este es uno de los hechos recientes, mejor conocidos, y que contribuyen a la leyenda negra local.

Por otra parte, el salafista que comió partes de un corazón en la guerra civil siria, en una localidad del norte, actualmente es "policía" en el territorio controlado por el Daesh⁵⁰.

⁴⁶Existe un blog local sobre "las leyendas de Halfeti", donde poco se habla de las mismas, salvo convencionales discursos turísticos. Curiosamente el blog hace una publicidad de varias Web de bodas islámicas, cf. <http://bazur6363.blogcu.com/halfeti-efsanesi/940949>.

⁴⁷ Cf. <http://ekitap.kulturturizm.gov.tr/TR,80844/sanliurfadan-efsaneler.html>.

⁴⁸ Tenemos el curioso caso de unos supuestos sirios que comían de la basura -un acto mas denigrante en los países del Islam que incluso el mismo Occidente-, en la fronteriza ciudad de Antep, y que ha sido contemplado en algunos círculos mediáticos pro-estatales como un montaje intencionado, puesto que han surgido personas desinteresadas que se las ayudan, cf. "Çöpten yiyen Suriyeli kadın yalan çıktı", 21 junio, 2015, <http://www.milliyet.com.tr/-copten-yiyen-suriyeli-kadin-gundem-2062232/>

⁴⁹ Uğur: 'O bölgeye gitmeyin oralar şu sıralar karışık', " O bölge çok tekin bir yer değil", cf. Omer Pinar, "Tura çıkan motorcular ölü bulundu!" <http://www.milliyet.com.tr/tura-cikan-motorcular-olu-bulundu-gundem-1916775/>.

⁵⁰cf. "İnsan kalbi yiyen muhaliflerden ayrıldı, polis oldu" 23 Mayıs 2014, en http://tr.sputniknews.com/rsfmradiocom/2014_05_23/insan-kalbi-yiyen-muhafiflerden-ayrildi-polis-oldu/ y en <http://rasthaber.net/insan-cigeri-yiyen-terorist-idlipte-bu-kez-bas-kesti-foto/>.

Se rumorea entre los locales que uno de los miembros jóvenes de la familia que vive en el territorio de Ghoul peri, al parecer se unió a la guerra civil siria del bando del Daesh. La familia tradicionalmente ha tenido fama de "malvados" y no tiende a relacionarse o emparentarse con otras familias de la zona.

TEORÍAS MÉDICAS SOBRE VIOLENCIA HOMICIDA DESTRUCTIVA Y ANTROPOFAGIA

Los individuos que cometieron o dieron órdenes para cometer los actos de sacrificios humanos o antropofagia posterior en algunos casos eran sociópatas homicidas. Individuos que comparaban al ser humano con cualquier animal irracional.

El peligro llega cuando esos individuos, como son los casos estudiados, se encuentran en una posición de poder social y político, como los casos descritos con detalle en este estudio, tanto en el Neolítico de Anatolia, como la Edad del Bronce egeo, y en la actual guerra civil siria. Todos los ejemplos descritos, más allá de las diferencias temporales, culturales, y religiosas, si tenían además un denominador común: se trata de grupos sociales constituidos al estilo de jefaturas complejas, una jerarquía social con un jefe a la cabeza en una sociedad cerrada, y que imbuido de unos caracteres casi dictatoriales impone su autoridad al grupo que le rodea.

En el caso de estos sociópatas, un elemento extra de terror lo constituía el disponer a su antojo de la vida humana del grupo mediante un ritual constituido socialmente: el exterminio probable de la descendencia al privar de varones primogénitos de joven edad, además de ser una advertencia implícita de terror para otros miembros del espectro global del grupo.

El eco de la prohibición del genocidio de primogénitos por Dios en el Antiguo Testamento (episodio de Abraham, Génesis 15), encuentra una justificación paulatina en el registro arqueológico posterior a la turbulenta edad del Bronce Heládico, curiosamente parangónale al turbulento Neolítico de Mesopotamia y Anatolia. Ambos sufrían "la ira de los dioses" en la forma de desastres medioambientales, y ambos periodos estaban en una fase de "jefatura compleja", nunca un sistema monárquico o estatal como hoy lo entendemos, o incluso como se vio posteriormente en Oriente Próximo -e incluso Egipto- desde el IV milenio (con intermitentes episodios de sangrientos invasores en estadio de jefatura compleja como los pueblos transcaucásicos de la "cultura Kura/Araxes") o tras el Bronce Egeo.

La jefatura es una organización social predominante en sociedades con caracteres semejantes a las tribales, y se basa por supuesto en lazos sanguíneos y donde el poder político tiende a heredarse⁵¹. En un estadio más avanzado, la jefatura compleja, la competencia entre las elites para alcanzar el poder es mayor e incluso reviste muchas veces los caracteres de jefe militar y religioso en una sola figura. La jefatura compleja en las civilizaciones antiguas partía en la mayoría de los casos de una agrupación de jefaturas simples (ejemplo las sociedades paleolíticas o de los albores del Neolítico) bajo un centro controlado por un jefe supremo (y supremacista, por lo que describimos en los ejemplos históricos descritos). En estas sociedades el jefe tiene que ser un individuo "hábil", capaz de controlar el tributo de la sociedad e incluso la voluntad o fidelidad de jefes de rango menor⁵². El terror y la autocracia represiva son dos variantes a emplear por jefes muy poco escrupulosos. Si convierten el terror en una ideología política con sus variantes rituales sistemáticas, creen que de ese modo tendrán la supervivencia mediante el control absoluto del grupo humano que necesitan para que su sistema funcione y se mantenga. Por supuesto, este es un sistema de organización social muy inestable y que puede suponer el fin de la organización de una sociedad dada si cuestiones de presión interna o externa pueden destruirlo mediante "estrés social". Esto explica por qué en el registro arqueológico sobre sociedades antiguas en un estadio de jefatura compleja hay ciclos continuos de colapso.

Entre los perpetradores de los rituales marcados por determinados líderes en esas sociedades antiguas, pudo darse el consumo de drogas para determinadas ceremonias. Se constata el uso de diversas drogas y opiáceos en sociedades de entre las que posteriormente han salido miembros salafistas.

El receptor sigma-1 ($\sigma 1R$), uno de los dos subtipos sigma receptor, es una proteína concentrada en determinadas regiones del sistema nervioso central. Se le asocia a fenómenos específicos, como función cardiovascular, depresión clínica, cáncer, efectos del abuso de drogas como la cocaína y la esquizofrenia. Pero la función total de los receptores sigma sigue siendo aun vagamente conocida, aunque está claro que su activación por algunas drogas puede provocar efectos alucinógenos.

El mismo receptor sigma-1 presenta un perfil farmacológico único. Y a mediados de la década de los setenta se descubrió que presentaba afinidad con varios compuestos químicos psicoactivos como la berberina (un antidepresivo), cocaína, morfina, y el haloperidol (un anti

⁵¹ Diversas variantes se recogen en los trabajos del antropólogo Andrey Korotayev, cf. A.V. Korotayev, 2004. "Chieftdom: Precursor of the Tribe?", *The Early State, its Alternatives and Analogues*, en Leonid Grinin (ed.), Volgograd, Uchitel, pp. 300-324,

⁵²cf. T.K. Earle, 1997. *How Chiefs Came to Power: The Political Economy of Prehistory*, Stanford, Stanford University Press.

psicótico, axial como con esteroides neuroactivos como la progesterona⁵³). Antes se creía que era un receptor para opiáceos, pero las pruebas demuestran que los receptores sigma se activan por drogas de otro tipo, como el caso de la fenciclidina (PCP) y el haloperidol. Hay varios antagonistas (rimcazola) para los sigma receptores, que se piensan como lícitos para medicaciones antipsicóticas⁵⁴. Hay además una serie de efectos fisiológicos presentes (antitusivos, hipertensión, midriasis, taquicardia y taquipnea) cuando el sigma receptor está activado. Entre los comportamientos experimentados por diversos sujetos bajo el influjo de determinados potenciadores del sigma receptor figuraban la euforia y anti-depresión; otros sujetos sin embargo experimentaban ansiedad, disforia o malestar general⁵⁵.

Algunas sociedades arcaicas, y actualmente determinadas tribus, del Amazonas, Nueva Guinea o la Melanesia, piensan en la antropofagia como una práctica cultural con connotaciones rituales, no como un crimen. Antropólogos como Marvin Harris, interpretaron el posterior añadido de la antropofagia, tras una época de hambruna, a un previo ritual funerario⁵⁶, una enfermedad que revela que su estado mental y comprensión racional tienen desórdenes. Pero es cierto que entre estos individuos se da la comentada *encefalopatía espongiiforme bovina*, la "enfermedad de las vacas locas", conocida como enfermedad del prion, *kuru*⁵⁷.

Para el caso de los aztecas, el mismo Marvin Harris, pensaba que la antropofagia era parte de la dieta de la elite, debido a la falta de proteínas, una teoría poco compartida por muchos historiadores de la América precolombina⁵⁸. En el mundo precolombino hubo varios casos de antropofagia, tras la realización de sacrificios humanos, en diversas culturas tanto del norte como del sur. Para Lewis Petronovich, la antropofagia formaba parte de una venganza

⁵³ W.R. Martin, C.G. Eades, J.A.Thompson, R.E. Huppler, P.E.Gilbert, 1976, "The effects of morphine- and nalorphine- like drugs in the nondependent and morphine-dependent chronic spinal dog", *J. Pharmacol. Exp. Ther.* 197 (3), pp. 517–32

⁵⁴ Cf. P.D.Prasad, H.W. Li, Y.J. Fei, M.E. Ganapathy, T. Fujita, L.H. Plumley, T.L. Yang-Feng, F.H. Leibach, V. Ganapathy, 1998, "Exon-intron structure, analysis of promoter region, and chromosomal localization of the human type 1 sigma receptor gene", *J. Neurochem.* 70 (2), February, pp. 443–51, A.D. Weissman, T.P. Su, J.C. Hedreen, E.D. London, 1988, "Sigma receptors in post-mortem human brains", *J. Pharmacol. Exp. Ther.* 247 (1), pp. 29–33, H. Zhang H, J. Cuevas, 2005, "Sigma Receptor activation blocks potassium channels and depresses neuroexcitability in rat intracardiac neurons", *J. Pharmacol. Exp. Ther.* 313 (3), pp. 1387–96.

⁵⁵ Cf. J.Fontanilla, D.M. Jessett, C.G.Brown, D.E.Radley, M.B. Jackson, A. Ruoho, 2009, "The Hallucinogen N,N-Dimethyltryptamine (DMT) Is an Endogenous Sigma-1 Receptor Regulator", en *Science* 323 (5916), pp. 934–937., T.P. Su, T. Hayashi, 2003, "Understanding the molecular mechanism of sigma-1 receptors: towards a hypothesis that sigma-1 receptors are intracellular amplifiers for signal transduction", *Curr. Med. Chem.* 10 (20), pp.2073–80.

⁵⁶ V. M.Harris, 1984, *Caníbales y Reyes*, Alianza Editorial, Madrid.

⁵⁷ Cf. S. Lindenbaum Shirley, 2008, "Understanding kuru: the contribution of anthropology and medicine", *Philos. Trans. R. Soc. Lond., B, Biol. Sci.* 363 (1510), November, pp. 3715–20.

⁵⁸ Cf. Bernard R. Ortiz de Montellano. 1978, "Aztec Cannibalism: An Ecological necessity?", *Science* 200, pp. 611/617.

guerrera⁵⁹; pero los casos de guerras cruentas en el Calcolítico o Bronce de Mesopotamia no comportan su presencia, como explicábamos.

Un aspecto diferente de algunos casos notorios en sociedades con mentalidad occidental, donde entre los siglos XVIII y XX, se practicó ocasionalmente la antropofagia como último recurso ante el caso de una hambruna provocada por un desastre; el caso del avión de las fuerzas uruguayas estrellado en los Andes a comienzos de los setenta. Sin embargo en las sociedades occidentales hay individuos, en predominancia hombres, con desórdenes mentales, que han practicado la antropofagia, independiente de un caso de hambruna.

La antropofagia sigue siendo empleada en determinadas guerras civiles cruentas (Congo y Liberia) en sociedades africanas tradicionales, donde el símbolo de la jefatura tiene una connotación y atribuciones diferentes de Occidente. Por otra parte en los países de cultura musulmana, la sociedad tiene unos valores muy tradicionales y con una estructura mental diferente de la occidental. En parte por tabú cultural, la antropofagia no forma parte de la lista de desórdenes mentales del Manual Estadístico y Diagnóstico de Desórdenes Mentales⁶⁰.

Además del peculiar estado mental de los antropófagos, la misma antropofagia supone una enfermedad muy grave, como adelantábamos previamente, la kuru mejor conocida en términos médicos como la enfermedad de Creutzfeldt–Jakob, es una especie de variante humana de la llamada *enfermedad de las vacas locas* (encefalopatía espongiiforme bovina). Esta consiste en un desorden neurológico degenerativo incurable (causado por un prion), que conlleva la muerte del paciente tras un tiempo, que puede variar entre semanas, meses e incluso años. La muerte suele ser por causa de una neumonía, y el periodo habitual de esperanza de vida es medio año; pero el 15 % de los afectados pueden sobrevivir varios años (un máximo de cinco) con los síntomas típicos, y en ningún caso remitiendo la enfermedad. El cerebro humano toma el aspecto de una esponja, por los numerosos agujeros en el mismo, por efecto del prion. Entre los primeros síntomas de la enfermedad figuran una demencia progresiva, alucinaciones, cambios de personalidad y la pérdida de memoria. También existen otros síntomas mentales como ansiedad, comportamiento compulsivo-obsesivo, depresión, paranoia y psicosis; y existe una degeneración física visible en la dificultad motriz y en el habla.

Un estudio sobre las poblaciones de Nueva Guinea y la presencia de la enfermedad *kuru* reveló la resistencia a la enfermedad tras una generación entre los supervivientes, y que

⁵⁹ L.W. Petrinovich, 2000, *The cannibal within*, Aldine Transaction.

⁶⁰ cf. Cecil Adams, "Eat or be eaten: Is cannibalism a pathology as listed in the DSM-IV?", en *The Straight Dope*.

para los investigadores este no era un fenómeno local sino un hecho global, con la existencia de un gen protector contra este tipo de enfermedades mentales por ingestión de restos de cerebro humano⁶¹, les llevó a sugerir la hipótesis de que los primeros humanos pudieron practicar de forma habitual, la antropofagia; de esto no existe prueba alguna de una resistencia global (como se demuestra en los casos recientes encontrados en las guerras civiles africana o siria). No es de extrañar que algo después, otro equipo publicó un nuevo análisis, que cuestionaba la hipótesis del equipo de Mead, y se basaba en que había casos de antropofagia en la zona, cometidos por gente no perteneciente a la cultura local⁶². El equipo de Mead insistió en las muestras de la zona de Nueva Guinea como aptas para sus conclusiones⁶³. Pero lo que podría explicar la teoría del equipo de Mead es la hipotética supervivencia y posterior inmunidad de un pequeño porcentaje de sujetos a una variante "prehistórica" de la enfermedad de Creutzfeldt–Jakob (puesto que ésta actualmente conlleva la muerte del paciente), y esto daría crédito a la supervivencia en la remota antigüedad de miembros familiares con transmisiones orales en la prehistoria; sería como la supervivencia humana ante cualquier epidemia. Pero no hay gran constancia de antropofagia en los hombres paleolíticos, solo muy determinados casos. Parece un caso más propio de algunos Sapiens, pero sobretudo épocas de la Prehistoria reciente (desde el Neolítico) en determinadas sociedades y no propio de todo el espectro temporal de existencia de una cultura determinada.

CONCLUSIONES

Al igual que creemos por los crecientes indicios que en algunas sociedades neolíticas del Oriente Próximo la religión se volvió más cruenta que en el Paleolítico o en períodos posteriores como el Calcolítico o la edad del Bronce (a grandes rasgos), lo cierto es que la decapitación cruenta de seres humanos o profanaciones post-mortem no parecen hechos generalizados en todos los restos mortuorios encontrados. Parecen puntuales, y eso sí: ligados a determinados periodos, que en ocasiones son coetáneos o inmediatamente posteriores a épocas de cambios medioambientales o climáticos. Incluso en periodos como en el Bronce, los testimonios de sacrificios humanos solo parecen encontrarse en épocas concretas con esas características determinadas, caso del Bronce Antiguo II del norte del

⁶¹cf. S. Mead, M.P. Stumpf, J. Whitfield, et al., 2003. "Balancing selection at the prion protein gene consistent with prehistoric kurulike epidemics", *Science* 300 (5619), April, pp.640–643.

⁶² M. Soldevila, A.M. Andrés, A. Ramírez-Soriano et al., 2006, "The prion protein gene in humans revisited: Lessons from a worldwide resequencing study", *Genome Res.* 16 (2), pp.231–239.

⁶³ V, Simon Mead, Jerome Whitfield, Mark Poulter, Paresh Shah, James Uphill, Jonathan Beck, Tracy Campbell, Huda Al-Dujaily, Holger Hummerich, Michael P. Alpers, John Collinge, 2008, "Genetic susceptibility, evolution and the kuru epidemic", *Philos Trans R Soc Lond B Biol Sci.* 363(1510), pp. 3741–3746.

Éufrates, con tumbas transcaucásicas o los coetáneos sacrificios humanos *sebtis* de las tumbas egipcias. Así parece suceder en algunos contextos de la III Dinastía de Ur (el llamado *pozo de la muerte de Ur*), un periodo convulso en su final especialmente, que coincidió con un periodo de grandes desastres medioambientales y convulsiones políticas a lo largo de la Mesopotamia de finales del III milenio a.C. Esto se aplica al eco "de los favores de los dioses" en el sacrificio de Ifigenia, hija del líder griego Agamemnon, ante la diosa Artemis, antes de la legendaria Guerra de Troya (que no se recoge en las posteriores *Ilíada* u *Odisea*), y que podría basarse en una determinada práctica ritual momentánea en la edad del Bronce egeo cercana al fin del periodo de la talasocracia de los palacios minoicos, justo antes de la explosión del volcán de Thera. Aunque fuese una actividad ritual-religiosa extendida en determinados periodos, puede que su origen se debiese a una actitud de terror control de la sociedad por parte de oscuros sacerdotes fundadores o perpetradores de esas prácticas. Los refugiados neolíticos en la isla de Creta que constituyeron el tronco de la población que experimento tras unos milenios el posterior auge de la talasocracia minoica, portaban una mentalidad neolítica, y unos rituales parejos, de una región (Anatolia) que experimentó cruentas prácticas de tipo ritual contra sus semejantes. No es de extrañar que algo quedase en el sustrato de la antigua Creta y de allí a sus conquistadores micénicos del siglo XV a.C. como demuestran las traducciones de algunas tablillas del fin de los palacios micénicos de fines del siglo XIII a .C.

Es curioso que no en todas las épocas de desastres medioambientales en Oriente próximo se diesen hechos como los del tardo neolítico Domuz Tepe, pero sí es cierto que esas prácticas de profanación de restos o antropofagia coinciden, al igual que en Creta, con épocas cercanas a desastres medioambientales.

Actitudes valientes y lógicas como las que rodean la nueva apertura del Museo Arqueológico en Bagdad (o la continuación de actividad administrativa en la dirección de antigüedades de la República Árabe Siria), son ejemplos a seguir más allá de lo testimonial. Pero más que testimonial hubiese sido que por el contrario, respetados miembros clericales de la sociedad suní en otros países hubiesen condenado a ultranza la criminal y despiadada destrucción del patrimonio, ejecutada por individuos con claras patologías psicóticas y violentas. Incluso tales clérigos podrían haber emitido *fatuas* en contra de tales destrucciones. Su silencio no solo les hace cómplices indirectos de tal destrucción del patrimonio, sino que abre la veda por parte de fanáticos suníes sobre la destrucción del patrimonio mundial.

Es curioso que dentro del debate pasado, sobre si los aventureros y orientalistas del siglo XIX hicieron bien o no en trasportar restos arqueológicos a los principales museos de Occidente, entre ellos el British, el Louvre o el Vorderasiatisches de Berlín, ahora por vez primera la

balanza se inclina más que nunca a favor de esa actitud, que ha logrado preservar la existencia de restos tan valiosos del patrimonio de la humanidad.

Poco puede hacer Occidente ante unas mentes homicidas capaces no solo de profanar los restos de enemigos o de civiles inocentes secuestrados, sino de destruir todo testimonio creado por el hombre, que ellos, en su supremacismo suní, consideran contrario a la palabra coránica. Arrogándose las tareas de un clérigo musulmán, pero que pocos clérigos sunis han tenido la cordura o el deber de frenarlas. Una muestra más del abismo que se está cimentando entre la tradición racional propia de los países occidentales y cierto conservadurismo suní, que comienza a resurgir en diversos países de la península arábiga.

*Jesús Gil Fuensanta
Alejandro Lorca*
Universidad Autónoma de Madrid*

i

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos Marco* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

